

REPERTORIO AMERICANO

Tomo 9

Núm. 7

SAN JOSÉ, COSTA RICA

1924

LUNES 20 DE OCTUBRE

SEMENARIO DE CULTURA HISPANICA

SUMARIO: *Declaración de los escritores y artistas de Chile.*—*La cesión de Belice*, por Antonio Caso.—*Revoluciones y democracia.*—*Regresiones*, por Rómulo Tovar.—*Miguel de Unamuno en destierro*, por A. Torres Rioseco.—*Cosas que fueron*, por M. Zeno Gandía.—*Voz de aliento*, por R. Brenes Mesén.—*Fantasia XII*, por Eduardo Uribe.—*El centenario de Rojas Garrido.*—*Divagaciones de autocrítica (Concluye)*, por Pío Baroja.—*Rojas Garrido, orador*, por Juan de Dios Uribe.—*Las elecciones de 1924 en Nicaragua (IV)*, por Jacinto López.—*La Edad de Oro* (páginas para los niños).—*El nuevo órgano*, por Corpus Barga.

Declaración de los escritores y artistas de Chile

LOS escritores y artistas de Chile, que profesamos las más diversas y antagónicas doctrinas sociales y hemos vivido lejos de los partidos políticos, hoy, en bien de la dignidad de la nación, pasados varios días desde el golpe militar que derrocó el antiguo Gobierno de la República, creemos necesario hacer esta exposición ante el extranjero, por la influencia de este movimiento sobre el porvenir de Chile y de América y por nuestra fe en la solidaridad internacional de las fuerzas espirituales.

Gobiernos y parlamentos cuyas doctrinas liberales y declaraciones de eficiencia administrativa aceptaban la gran mayoría de los ciudadanos, pero cuyos hechos y consecuencias estaban en pugna con esas doctrinas y declaraciones, iban arrastrando a la nación, desde administraciones anteriores, a una creciente postración moral y económica y a un descrédito del régimen, de los partidos políticos y de sus hombres.

Cuando los legisladores, violando la Constitución y contrariando la opinión pública claramente manifestada de un extremo a otro del país, iban a sancionar una ley dictada en su exclusivo beneficio, un grupo de jóvenes oficiales del ejército fué a golpear, con su sola presencia, sin imposiciones, la conciencia del parlamento; y éste—[tan deleznable era!—todo él se deshizo sin ruido. Cayó en seguida, necesariamente, por estarle ligado, el poder ejecutivo, y ambos se derrumbaron ante la expectación de todo el país, con la protesta de la más insignificante minoría y el temor de los hombres libres y conscientes que hemos aprendido, por la historia, a temer los gobiernos militares.

Y para desmentido del aforismo de que siempre la historia se repite, hemos visto y debemos declarar que esta revolución no puede confundirse

con ninguno de los movimientos militares producidos en otros países, especialmente en el último tiempo: ha sido espontáneo en su esencia, ha carecido de caudillo y no ha conculcado ninguna de las libertades públicas.

En todo el país ha reinado y reina, salvo pequeños incidentes iniciales, la más completa tranquilidad.

Sólo se ha levantado un fermento, hasta ayer adormecido: el despertar de la conciencia civil del país entero. Esta tranquilidad profunda revela con su impresionante y silenciosa actitud que el derrumbe, realizado por quien fuere, respondió al íntimo deseo de todos los ciudadanos; y demuestra a los miembros de la Junta Militar y a la mirada atenta del extranjero que en Chile sólo una fuerza puede gobernar: aquella que representa la conciencia nacional. La propia Junta Militar así lo ha comprendido; y de ahí sus terminantes y reiteradas declaraciones públicas de que ella entregará el poder a los civiles tan pronto como una próxima Asamblea Constituyente, representante no sólo de las banderías políticas, sino de todas las fuerzas vivas de la nación, dicte una nueva Carta Fundamental.

Los escritores y artistas de Chile, al comprobar por sus hechos la sinceridad de propósitos de la Junta Militar, nos hacemos un deber en declarar ante el país y el extranjero, que, si se conculca cualquiera de las libertades públicas, a las que largos años de vida democrática nos tienen acostumbrados, si no se llama en la oportunidad debida a la Asamblea Constituyente, si ésta no representa en proporción las fuerzas vivas del país y si el mecanismo de su funcionamiento impide en cualquier forma la libre manifestación e influencia de todas y cada una de ellas, con la misma independencia con que aceptamos como